

Presentación al número monográfico sobre lenguaje escrito en Obstetricia y Ginecología

La lengua española, compartida por casi cuatrocientos millones de hablantes en todo el mundo, cuenta —al igual que el resto de idiomas— con una serie de sistemas comunicativos parciales denominados, en ciertos ámbitos, lenguajes sectoriales. El lenguaje de la técnica y de la ciencia constituye una de esas variedades funcionales en el uso del lenguaje común y es uno de los ámbitos que más caudal léxico ha generado y aportado al enriquecimiento del idioma. Dentro del lenguaje científico-técnico, el lenguaje de la Medicina es uno de los que cuenta con mayor peso específico. Los rasgos distintivos de estos sistemas particulares no afectan significativamente a los planos gramaticales del idioma, y manifiestan su excepcionalidad, sobre todo, en el plano léxico y formal. Las voces de la ciencia, nacidas en su gran mayoría del venero clásico, se han formado a partir de términos griegos o latinos enlazando, en el caso de la Medicina, con la gran tradición terapéutica de las culturas clásicas.

El carácter especial de estos sectores ha hecho, sin embargo, que en muchas ocasiones, favorecido por la familiaridad de determinados usos y confiando en el entendimiento pleno de los contenidos, determinados aspectos normativos cayeran en descuido iniciándose un proceso de erosión lingüística que es conveniente corregir.

Por esto, trabajos como el presente, son de inestimable valor para pautar el uso de determinadas formas dentro de un ámbito particular del idioma, pero igualmente en el marco general de la lengua. Recoger la norma académica y tratar de aplicarla con la gravedad requerida y el criterio justo es ideal en cuya consecución no deben escatimarse esfuerzos. Este número monográfico sobre el lenguaje en Ginecología no solo refleja ese esfuerzo por parte de los doctores José Antonio Usandizaga y Eduardo Díez Gómez, sino que demuestra cómo el cuidado diario y continuo por la corrección idiomática puede plasmarse en una realidad de gran utilidad para todos.

Sirvan estas líneas como felicitación y reconocimiento a los doctores citados, así como a todos aquellos profesionales que, desde sus ámbitos concretos, se desvelan por un patrimonio común y espléndido como es la lengua española.

**JAIME OLMEDO
RAMOS**
Dirección Académica
Instituto Cervantes